

LA MADRE DEL EXPOSITO TOMÁS NOS REFIERE SU ODISEA

Otras madres reclaman sus hijos.

Para empezar nuestra campaña, por la que pretendemos dar con el paradero del exposito Tomás, perdido misteriosamente en la lancha de Madrid, juzgamos imprescindible ponerle al habla con la madre de dicho niño; pero tan sólo tenía noticia de que habitaba por la calle de Toledo, y a esta simpática calle de los barrios bajos me encaminé dispuesto al acoso de porteras.

Afortunadamente, di con el domicilio de la joven E. R. V., una habitación humilde, como obra, pero extraordinariamente limpia y adornada con esa coquetaría característica de la mujer cuidadosa.

Una señora delgada, de edad avanzada, y de aspecto bondadoso, me recibió cariñosamente, aunque extrañada de mi visita, invitándome a pasar a un gabinete que hace el oficio de comedor.

Allí estaba E. R., madre del niño Tomás. Representa unos veinticinco años de edad, es madrilana, morena, con grandes ojos negros, y muy expresivos, lo que se llama una cara bonita; que hace resaltar aún más la esbeltez de su cuerpo y la sencillez y cuidado de su tocado y vestidos, pudiendo acreditar durante nuestra conversación que no se trata de una mujer vulgar.

Enterada del objeto de mi visita, y complaciente a mi ruego, empezó su relato en la forma siguiente:

—Acuerdo gustosa a su deseo; primero, por su voluntaria acción para buscar a mi hijo, y además por agradecerle a EL MUNDO, que con una corrección que honra a sus redactores, cuando presente la denuncia ante el Juzgado, atienda el ruego que hice y que reitero a usted, de que mi nombre no salga al público.

Y después de una descripción minuciosa de su vida, hasta ingresar en la Casa de Maternidad, y que calla, porque a nada induce para el objeto de esta campaña, continuó diciéndome:

—Yo carecía de medios para poder ser debidamente atendida en mi casa, y además, como primípara, tenía el miedo natural a esos difíciles momentos.

En el mes de Abril de 1935 acudí a la Casa de Maternidad, siendo admitida inmediatamente, dando a luz un niño el día 30 de Mayo, el cual, y a petición mía, fue bautizado en la iglesia de San Millán; por cierto que me dio la Esperanza, la comadrona, me contó ocho historias para los gustos de cristiano a mi hijo.

A los pocos días me dieron el alta, y como carecía de condiciones para criarle, y, además, no tenía medios para pagar una nodriza, lo adquirí la leche para el biberón, acordé (bien a mi pesar) dejar en la Inclusa a Tomás, debidamente identificado para poder reclamar en su día.

Tanto mi madre como yo fuimos con frecuencia a preguntar por Tomás, diciéndome siempre que vivía.

Al año de haber pensado sacarle para tenerle conmigo; pero reconociendo las reflexiones que me hacían, de que, como principiante en mi oficio de modista ganaba poco, que el niño no estaría tan bien cuidado en mi casa como en la Inclusa, y, por otra parte, como se me decía siempre que su salud era admirable, decidí dejarle un poco tiempo más.

Mi constante preocupación era ver a mi hijo, y por fin pude saber que le estaban criando en Valdeleiza, y a dicho pueblo fui un domingo, logrando saber tan sólo que allí había estado.

Torné de nuevo a la Inclusa, diciéndome lo que siempre, «que vivía»; pero el pueblo pasaba, y yo cada vez me encariaba más de mi Tomás, sin ver.

Hace dos años justos, y sabiendo que mi hijo iba a pasar a mi casa, me acordé de las muchas veces que me había dirigido a las oficinas de la Inclusa, en donde me indicaron que tenía que solicitar en forma reglamentaria. A los pocos días fui en persona a una peritonia que me tuvo a la muerte, sobreviniendo otras complicaciones, que me impidieron trabajar ni salir de casa en muchos meses.

Ya curada de mi enfermedad, volví a hacer la reclamación, y calcéme usted cuál sería mi horror cuando me enteré que a mi hijo no se le encontraba por parte alguna; que había sido entregado a la Inclusa por el ama de Valdeleiza, según rezaba en los libros de las oficinas, pero que ahí se perdía todo rastro.

Ante tan espantosa respuesta acudí al Juzgado de guardia, donde me recibí cordialmente el juez de instrucción del distrito del Congreso, al que presenté la denuncia.

De esto hace ya más de dos meses, y todavía nada se sabe de mi hijo, aunque me han dicho que la Policía ha hecho gestiones para buscarle.

¿Cree usted que le encontrarán? ¿Sabe usted algo de mi Tomás?—Y aquella mujer que había tenido el valor de referirme su odisea con varonil entereza, rompió a llorar nerviosamente, desahogada de que por negligencias inexplicables, por razones que no podemos comprender ahora, se vea una madre atormentada ante la perspectiva de no recibir la caricia del ser que llevó en sus entrañas.

Una vez ha venido un policía—continué diciendo—a hacerme unas cuantas preguntas. Por dos veces he ido a las Salas a declarar, y puede usted creerme: cuando voy allí trabajo y voy a mí de esos vengadores que aparentan la edad de la flor, y tendrán mi Tomás, aunque lleve tan sólo el preciso para comprar mi comida se lo doy, ante la duda de si será el hijo que he perdido.

Yo ruego a usted que no ceda en su generosa campaña por encontrarle, y que de su periódico excite la compasión de quien pueda tenerle para que me lo devuelva, que yo les perdono, como perdono a todos los culpables de esto; pero que me den mi hijo.

Y ¿no ha tenido usted ningún indicio más?—Nadie le ha visitado para hablarle de esto—preguntamos a E. R.

—Sí, señor; ahora recuerdo que, al día siguiente de publicar ustedes la noticia de mi denuncia al Juzgado, se presentaron aquí, separadamente, dos mujeres, preguntándome qué gestiones había yo hecho para encontrar a mi hijo, pues a una de ellas, que, según me indicó, es astur y vive en la calle de las Minas, le había sucedido lo mismo que a mí por aquella época, y a la otra, que me ofreció su casa en los Mataderos, fue a por su hijo, se lo entregaron, y al poco tiempo se presentó un empleado diciéndome que llevase la niña a la Inclusa, por

que se habían equivocado, entregándola una niña que no fue la que ella depositó, pues la suya verdadera había muerto.

Comprendió el lector la indignación que tales noticias producirían en el reportero. Otro niño perdido! ¡Penitencias en la entrega de acogidos! Por humanidad, por deber de conciencia, seremos los primeros que hagamos también gestiones por averiguar lo que haya de cierto en esto, y encontrar a esas desventuradas madres pidiendo también la cooperación de autoridades y particulares, para el esclarecimiento de lo referido, pues si hoy reina el orden en esa casa, no hay razón para dejar sin subsanar errores anteriores.

José M. SEMBI

EN HONOR DE CERVANTES

En Salamanca se organizan fiestas

SALAMANCA 29 (9 m.) El día 6 de Mayo próximo se celebrarán los actos conmemorativos del tercer centenario de la muerte de Cervantes.

En el programa, que ya se ha confeccionado, figura la lectura pública de la obra de una lápida y una fiesta literaria en un teatro, en la que tomarán parte literatos salmantinos.—Real.

LA POLÍTICA

La próxima crisis.

Nuestros lectores saben que EL MUNDO no aventura juicios sobre posibles acontecimientos políticos. Deja a los otros colegas formular suposiciones y hablar cuando están seguros de que la realidad ha de confirmar sus asertos. De ahí se derivan nuestros continuos éxitos de información.

Ateniéndose a esta norma, diremos hoy que, en efecto, va a resolverse en seguida lo de la crisis y que ésta será definitiva, lo cual supone, a nuestro juicio, que no ha de limitarse sólo a los Ministerios de Hacienda y Estado.

Nakens y sus correligionarios.

Hablan estos días de unión los republicanos. Nakens, con su sinceridad habitual, les dice estas verdades:

—¿Por qué la piden? Si es por haberse convencido de que no pueden proseguir representando la comedia que les ha permitido figurar como hombres superiores y necesarios, y tratan de conseguir, cuando voy con el espejito de la unión, sepan que el pueblo no caerá en esa red burda. El que en 1930 dio a los republicanos 42.000 votos en Madrid y ahora les da 18.000, no les dará ni 10.000 en las próximas elecciones que se celebren. Y acabando de probar el asco que siento, y de donde sacan los republicanos el sentimiento, que con el remiendo de la unión van a cubrir las desnudeces que tan impudicamente venían exhibiendo.

Por otra parte, ¿para qué piden la unión? No puede ser para lanzar a la revolución a un pueblo a quien se le ha vendido siempre predicando, sin ponerle nunca en condiciones de hacerla; ni para que recobre el prestigio perdido, puesto que continuarían a su frente, si la unión se hiciese ahora, los que se lo han hecho perder; ni para levantar el espíritu de las masas, puesto que, continuando las acciones, forzosamente perdurarán los efectos. Luego aquí no cabda. Se pide la unión para que el partido republicano, «partido por gala en mí», siga en pie, únicamente con el objeto de que no dejen de ser diputados y concejales unos cuantos señores, que lo dicen cuando les conviene y lo desmienten cuando se les antoja.

De Gobernación.

El ministro de la Gobernación ha recibido ya la respuesta que aguardaba del la Compañía minera de Puertollano, diciendo que acepta la mayor parte de las proposiciones consignadas en la fórmula del ministro.

El ordenado al gobernador de Ciudad Real que se ponga al habla con la Compañía y los obreros para dejar ultimado el asunto.

El Sr. Alba ha expresado su gratitud a la ciudad de Madrid, porque al comenzar la guerra europea otorgó a sus obreros un aumento de un 75 por 100 en los jornales y ahora se dispone a hacer nuevas concesiones.

Hablando con los periodistas ha lamentado la actitud de algunos periódicos sobre la crisis obrera en Madrid, censurando que se habile de disturbios y de disparos en las calles, pues es inexacto.

Los obreros se hallan en una actitud pacífica y correcta, y decían lo contrario es la vara a la opinión inexacta e infundada alarmas.

LOS PELIGROS DEL FUEGO

Once casas destruidas

MURCIA 29 (9 m.) Comunican de B. sián que se produjo un incendio en el domicilio del vecino Andrés Tobías.

Dentro de las casas había tres niños, que fueron salvados gracias al arrojo de los vecinos.

El fuego destruyó totalmente once casas, dejando un albergue a las familias que las habitaban.

Ignórase la causa del siniestro.—Franco.

NOTICIAS

Ha sido nombrado administrador judicial de la testamentaría de la duquesa de Sevilla el que lo fue de ésta en vida, D. Luis Bahía.

El presidente del Centro Agrario de Madrid ha ofrecido al presidente de la Asociación de la Prensa, D. Miguel Moya, diez plazas gratuitas, de ellas, para las enseñanzas que en 5 de Mayo habrán de inaugurarse.

Serán clases de Lectura, Caligrafía, Aritmética, Geometría, Religión, Historia Social de España y Geografía.

El segundo concierto del eminente pianista Segundo Pagés Rosés se ha aplazado para el próximo viernes, día 5 de Mayo, a las seis de la tarde, en el salón de fiestas del Hotel Ritz.

Hay gran expectación por oír a este notable pianista, cuyo concierto ha prometido asistir S. A. R. la Infanta doña Isabel y Su Eminencia el Nuncio apostólico de Su Santidad.

Mañana domingo, a las siete de la tarde, tendrá efecto, en el Ateneo de Madrid, la segunda de las conferencias organizadas por «Estudios Gallegos».

Estará a cargo de D. Antonio López Carballera, que disertará sobre el tema «Misticismo gallego»; Prisciliano.

EN EL TRIBUNAL SUPREMO LAS VISTAS DE ACTAS

Ha continuado esta mañana la celebración de las vistas de las actas de diputados a Cortes que fueron protestadas, y se enviaron por la Junta central del Censo al Tribunal Supremo para que emitiera su informe.

La tarea de la mañana se reanudó a las nueve y media en punto, siendo el acta de Valencia la primera que se despatchó, informando el candidato derrotado, D. Matías Peralve, que pidió la nulidad de la proclamación hecha, fundándose en que el gobernador llamó a su despacho a todos los alcaldes e individuos que ejercen autoridad en el distrito para que se votara al candidato oficial.

También se ocupó de los ofrecimientos hechos para construir caminos vecinales.

El candidato triunfante, Sr. Calderón (D. Abilio), refuta las afirmaciones hechas del contrario, sosteniendo que, aun a pesar de haberse apelado a todos los medios, no pudieron vencerle, y esto es lo que hay de cierto.

Afirma que, con tiempo, celebró una antevotación para saber con el número de sufragios que podía contar, y que después fueron confirmados.

Seguidamente se pasa al acta de Ponferrada, impugnada en nombre del señor Merino, D. Isaac Alonso, que denuncia los abusos cometidos por las autoridades para obtener el triunfo del candidato ministerial, para lo que se tocaron toda clase de resortes, haciéndose numerosas detenciones de todos los amigos del Sr. Merino, llevados a cabo por las parejas de la Guardia civil, que fueron enviadas al distrito.

Por el Sr. Sáenz de Vicuña, diputado proclamado, habla el Sr. Guillón y García Prieto (D. M.), que afirma la legalidad de la elección, rebatiendo los argumentos hechos por el contrario y sosteniendo que no hubo detenciones ilegales, celebrándose las elecciones con el mayor orden.

Pónese a discusión el acta de Pego, haciendo uso de la palabra a nombre del candidato derrotado Sr. Vega Seco, el señor Raventos, que principia diciendo que en seis pueblos no hubo elección, y, por tanto, debe anularse el acta de Pego.

Habla también con gran dolo y en nombre del pueblo de Vall de Ebro, donde el Sr. Maura (D. M.) ofreció construir un camino vecinal perteneciente a este pueblo, y afirma que otro tanto ocurre con el pueblo de Cella de Nájera, donde el candidato triunfante, extendió un documento, donde consta que se compromete a construir, de su bolsillo particular, un puente que se necesita.

Don Miguel Maura, candidato proclamado, es muy breve en la defensa de su derecho, diciendo que hasta ahora se había impugnado el acta de Cella, y a continuación se discute el acta de Pego, donde, a pesar de haberse hecho una guerra electoral inusitada, ha sido favorecido con el voto de la mayoría de los electores, que quieren redimirse de imposiciones, trayendo su modesta protesta a las Cortes.

El señor de Redondela, extendiendo en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

El acta de Redondela, extendiéndose en largas consideraciones, para terminar pidiendo la nulidad de la proclamación hecha a favor del Sr. De Federico, y en su lugar se nombre al candidato por quien habla, don Juan Amodeo. La otra parte no comparece por la falta de tiempo.

cia, y termina pidiendo a la Sala proclame la validez del acta.

Se suspende la sesión hasta la tarde.

COMIENZO DE LAS VISTAS DE ACTAS POR LA TARDE

Comienzan las vistas de actas por la tarde. El candidato derrotado, Sr. Amat, impugna la proclamación del Sr. Rodríguez Guerra, fundamentándola en la compra de votos.

La representación del candidato electo rechaza los cargos formulados por el señor Amat.

Se ve a continuación la de Almagro. En representación del candidato derrotado, Sr. Ayala, impugna la proclamación del señor Gasset (D. Ricardo) el Sr. Merlo, quien afirma que el candidato electo no tiene capacidad legal para ostentar la representación en Cortes por ser menor de edad.

El candidato electo, Sr. Gasset (D. Ricardo), se apoya en varios precedentes para demostrar que la minoría de edad cuando faltan escasos meses para tener veinticinco años, no fue nunca obstáculo para la proclamación de candidatos.

LA FERIA DE ABRIL

LOS REYES EN SEVILLA

SEVILLA 29 (8 m.) La feria estuvo ayer animadísima, haciéndose en el Mercado de ganado importantes transacciones.

Los Reyes, cuando llegaron al Alcázar, recibieron a los señores de la corte, que querían conocer muchas personas de su séquito.

Después de los toros fueron recorriendo el paseo en carruaje, y recibiendo innumerables muestras de cariño y vitores y aclamaciones populares.

El automóvil de la Reina iba materialmente cubierto de clavetes y otras flores.

Después de un largo paseo por el Arrecife los Reyes pasaron a la casa de las autoridades, donde se les esperaba, conversando amablemente con todos los presentes, donde fueron obsequiados con manzanilla.

Después escucharon las sentencias de la semana Santa, se revolvieron como cantadora formidable en las clásicas sargas, conocida por «Rocio la lechera».

Cantó todo el repertorio andaluz, entonando pesteras, malagueñas, soleares, seguidillas y saetas.

Después de la comida, y singularmente la Reina, estaban complacidos.

Después pasaron SS. MM. a la caseta del Círculo de Labradores, donde se había congregado la mayoría de las familias aristocráticas.

Varias señoras bailaron danzas clásicas de regular complacencia de los Monarcas.

Después de la comida, y singularmente los Reyes se dirigieron a la estación, donde les esperaba un tren, que a las ocho y media partió para Moratilla, tributándose a los Soberanos y demás personas Reales una cariñosa despedida.—Serrano.

Cuarra corrida de feria.

Pastor, Gallito y Belmonte.

TOROS DE MUERA

SEVILLA 29 (4.30 t.) La plaza presenta el aspecto de un gran salón de baile, no habiendo ni un hueco desocupado.

Es un animal grande, que entra cinco veces a los de alpa, causándole tres caídas, que dan lugar a que Vicente haga quites soberbios, que le valen muchas palmas.

Cumplen los muchachos con los paños.

Pastor muere muy aceptablemente, y cumple con una plaza y un premio, otro y media, estocada de las suyas, magnífica. (Ovación.)

Segundo.

Tan corpulento como su hermano.

De salida lo recoge Joséito con verónicas muy buenas, y con un primer y otro y media, estocada de las suyas, magnífica. (Ovación.)

Tercero.

La fama de Joséito es soberbia; pases de rodillas, de pecho, cambiados, etc., que provocan ¡pú! entusiastas.

Después, ¡pú! Al herir se le vuelve el santo de espaldas.

Tres pinchazos y media despendrida justifican que las demostraciones del público sean bastantes desahogadas.

Apenas salido del toril se hace cargo de Belmonte con cuatro verónicas marca extra, un farol y mil monedas más con el capote.

Arremete cuatro veces a los piqueros por cuatro caídas, y una defunción.

Los banderilleros cumplen.

Hace el de Triana con la muleta una labor apretada y valiente, que termina con una estocada atravesada

Por los Ministerios

De Instrucción pública.

Materia de enseñanza.
El director general de Primera enseñanza, Sr. Royo Villanova, manifestó ayer mañana a los periodistas que, en un momento de la tarde, se celebraría, con asistencia de los representantes de la Federación de Artes y Oficios, para el que se han presupuestado 50.000 pesetas, de las que se destinan 25.000 pesetas para la adquisición de bancos, y otras 25.000 para mesas.

De Fomento.

Adquisición de carbones.
El director general de Comercio manifestó ayer a los periodistas que quedó ultimado y desahogado por la Dirección expediente de adquisición de carbones, y en poder del señor ministro. La Dirección propone que, por la importancia del asunto, se lleve el expediente a Consejo de ministros.

Información pública.

También manifestó el director que en breve aparecerá en la Gaceta el anuncio de una información pública hasta el 15 de Mayo, sobre la medida que la Dirección propone de prohibir, a partir de 1 de Junio, la exportación y clasificación de las harinas, pues estima que con esa medida se aumentaría el rendimiento punitivo en una proporción, tal vez, suficiente a impedir que hubiera que importar el año próximo trigo del extranjero, si hay la suerte de tener una buena cosecha.

Hace quince años—añadió—no se conocían esas exquisiteces, y el pan español tenía universal fama de bueno.

De Gracia y Justicia.

Permutas de curatos.
Han sido aprobadas, por Real orden fecha 26 del actual, las siguientes permutas de curatos:

Entre D. Luis Manuel Arguiz y D. Maximino María Minguet, párrocos respectivos de Bermúdez Olveda, diócesis de Lugo.

Don Luis Gómez y D. Lorenzo Nifio, de Collado-Villalba y Zarzalco, respectivamente, diócesis de Madrid-Alcalá.

Don Juan José Pablo Romero y D. Manuel Benito Morales, de Almenar y Fuentespina, respectivamente, diócesis de Osma.

Don Fidel Ledesma y D. Francisco Herrera de Pedrosillo, de La Peña, respectivamente, diócesis de Salamanca.

Don Gaspar Martínez Fernández y D. Domingo Pérez Cámara, de Prados y Bedón, respectivamente, diócesis de Burgos.

Don Manuel Salomé Beltrán y D. Jesús Heitor Galán, de Lagunilla y Cerro, respectivamente, diócesis de Coria.

Recomendación de párrocos.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

De Hacienda.

Publica hoy la Gaceta los estados de la Intervención general correspondientes al trimestre de Enero, Febrero y Marzo de 1916.

En este período de tiempo se recaudó por todos conceptos 410.078.855,81 pesetas, siendo los pagos por valor de 312.249.318,04.

En los ingresos está incluida la negociación de Obligaciones del Tesoro.

El Sr. Villanueva. El precio del papel.

El ministro de Hacienda se encuentra ya restablecido de su indisposición.

Hoy se propuso asistir a su despacho, pero accedió a ello por indicación del conde de Romanones, que le visitó esta mañana, aconsejándole que retrasara en un día el salir a la calle.

El subsecretario de dicho departamento, Sr. Sagasta, además de comunicar la anterior noticia a los periodistas, dijo que esta tarde se celebraría, con asistencia de los representantes de la Federación de Artes y Oficios, para el que se han presupuestado 50.000 pesetas, de las que se destinan 25.000 pesetas para la adquisición de bancos, y otras 25.000 para mesas.

Los intereses de los convocados aparecen en pugna, pues mientras los almacenistas de papas quieren que se les permita exportar libremente este artículo, los fabricantes de papel desean que se prohíba en absoluto su envío al extranjero.

Por otra parte, los de las Artes del Libro, solicitan conocer el precio fijo del papel, para poder desenvolver cumplidamente su industria.

Crea el Sr. Sagasta que se encontraría una fórmula de transacción, consistente en asegurar el mercado interior de papas, permitiéndose exportar el sobrante, con lo cual cabría también la fijación de un precio máximo.

De Gracia y Justicia.

Han sido nombrados registradores internos los siguientes aspirantes del Cuerpo:

De Madrid (Norte), D. Juan Alferez Maruri; de Frechilla, D. Julián Muro Sevilla; de Jerez de la frontera, D. José Pais Trillo; de Llerena, D. Julián Sevilla Martínez; de Ubeda, D. Luis Noguera Torán; de Málaga, D. Máximo Fernández Reinos; de Toluca, D. Valeriano de Tena Martín; de Motril, D. Luis Páez Marcos; de Valverde, D. Antonio Jaronés Rodríguez.

Don Genaro es hombre desordenado, y visitaba algunas tabernas, entre las que figura la establecida en el núm. 47 de la calle de la Palma, y que es propiedad de una mujer llamada Leonor López, de cuarenta y siete años, natural de Galicia.

El señor sostiene relaciones con un individuo de veintidós años, llamado Angel Vila, poco amigo del trabajo.

Entre Leonor y su amante acordaron robar el dinero que llevaba encima a D. Genaro, para lo cual se pusieron de acuerdo con otro sujeto llamado Sebastián Arribas.

Y en la madrugada de antaño dieron el golpe de mano, robándole a D. Genaro las cantidades que ayer publicábamos.

El comerciante conoció a uno de los atracadores, y presentó la correspondiente denuncia.

Cerca de veinticuatro horas estuvo siguiendo la pista de los autores del robo el agente de la primera brigada Sr. Bordés, con una constancia digna del mayor elogio, consiguiendo detener a Leonor y a Sebastián, los cuales confesaron su delito, ocupándose el importe total del dinero robado.

Los resguardos del Banco de España fueron quemados por los atracadores de D. Genaro.

El otro individuo que tomó parte en el atraco caerá hoy, seguramente, en manos de la Policía.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

Alcalde, Cruz y plaza de San Hermenegildo al capitán de Infantería (E. R.), D. Manuel Calvo, y la Cruz de la misma orden al comandante de Infantería D. Luis Lacharri.

Vuelta a activo.—Se concede la id. al armero tercero D. Manuel Alfaro.

Gratificación.—Se concede la de efectividad a los tenientes coroneles de Estado Mayor D. Arturo Mifrut y D. Donato García Maldonado.

Destinos.—Se han firmado las propuestas de destinos de jefes y oficiales de Infantería, Intendencia y Guardia civil.

Retiro.—Para Alférez al subteniente de segunda D. Carlos García Miró, para Madrid al teniente coronel de la Guardia civil D. Eduardo Fernández Puente, para Córdoba al del mismo empleo y Cuerpo don Luis Rabadán, para Sevilla al ayudante primero de S. M. D. Pedro Guzmán y para esta corte al primer teniente de la Guardia civil (E. R.) D. Manuel Villar.

Mejoría.—El señor ministro ha mejorado de su enfermedad, no sufriendo de sus habilitaciones.

NUEVOS DETALLES

Ampliamos detalles acerca del robo del que fue víctima el comerciante D. Genaro Deporser, suceso del que ayer dábamos cuenta a los lectores.

Don Genaro es hombre desordenado, y visitaba algunas tabernas, entre las que figura la establecida en el núm. 47 de la calle de la Palma, y que es propiedad de una mujer llamada Leonor López, de cuarenta y siete años, natural de Galicia.

El señor sostiene relaciones con un individuo de veintidós años, llamado Angel Vila, poco amigo del trabajo.

Entre Leonor y su amante acordaron robar el dinero que llevaba encima a D. Genaro, para lo cual se pusieron de acuerdo con otro sujeto llamado Sebastián Arribas.

Y en la madrugada de antaño dieron el golpe de mano, robándole a D. Genaro las cantidades que ayer publicábamos.

El comerciante conoció a uno de los atracadores, y presentó la correspondiente denuncia.

Cerca de veinticuatro horas estuvo siguiendo la pista de los autores del robo el agente de la primera brigada Sr. Bordés, con una constancia digna del mayor elogio, consiguiendo detener a Leonor y a Sebastián, los cuales confesaron su delito, ocupándose el importe total del dinero robado.

Los resguardos del Banco de España fueron quemados por los atracadores de D. Genaro.

El otro individuo que tomó parte en el atraco caerá hoy, seguramente, en manos de la Policía.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.

En el primer de oposición.—D. Manuel Cubero García, D. Mariano Cubillas Vías, D. José E. Cuésta, D. Rafael Chacón, D. José Chaparro, D. Francisco Darder Ferrer, D. Vicente Gómez Gimeno, D. Jesús Delgado, D. Alberto Díaz, D. Agustín Díaz, D. Ernesto Díaz Flor y D. Agapito Palacios.</